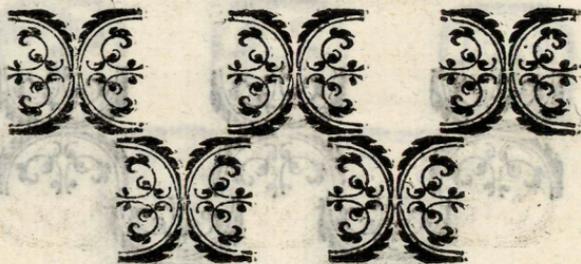


OCTAVA.

EL Coraçon en voz del Sol de Aquino,
 Rubi-es Piramidal de engace estrecho,
 Porq̃ anhelando al Summo Bien Divino,
 Por penetrarse al Cielo rompa el pecho:
 Inquieto para el vltimo Camino,
 Alas, sin plumas vate, y satisfecho,
 (Bien como Carlos) solo se alborozá,
 Quando volando à Dios, en Dios se gozará.



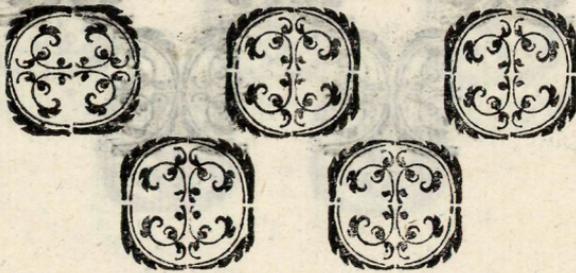
Pintose vn Globo Terrestre, sirviendo de candelero à una thea encendida; y vn Leon, que huyendo de su luz buelue el rostro à otro Globo Celeste, que en la parte opuesta està Coronado de vn Sol.

Letra Latina.

Sol non uret te. Psal. CXX.

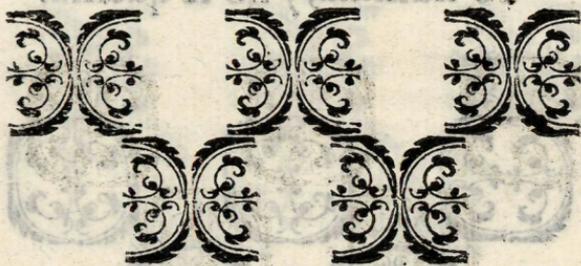
Castellana.

*Aquella Divina Llama,
Que hizo sombra à tu Diadema,
Te ilumina, y no te quema.*



OCTAVA.

Huye el Leon, del que encendido fuego
 Sus ojos hiere à luzes, que derrama,
 Y del Sol al benigno Volcan luego
 Galantea el ardor, busca la llama:
 El Hesperio Leon, del Mundo ciego,
 La lumbre teme, y la del Cielo ama;
 Porque la fee, para mayor conquista,
 Ciega la vista, sin quemar la vista.



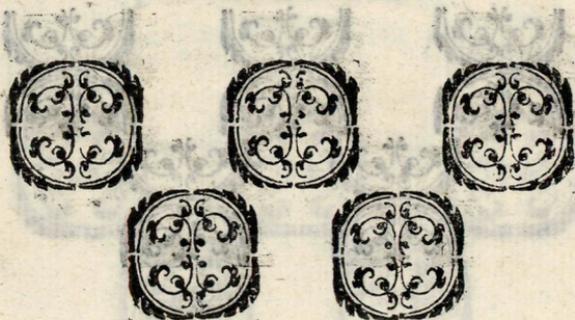
*Pintose el Nilo, en cuya margen se verá
una Aguja Funeral, y en sus ondas un
Cocodrilo contemplandola.*

Letra Latina.

*Magnitudinis eius non est finis. Psalm.
CXXXIII.*

Castellana.

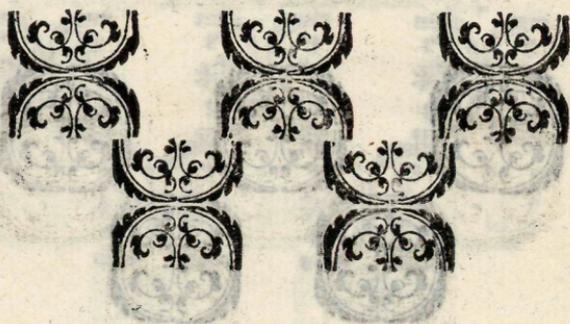
En esta funesta Aguja
Su Luz se nos ocultò;
Pero su Grandeza, no.



OCTA-

OCTAVA.

Creciendo siempre corta el Cocodrylo,
 Las Patrias Ondas del Cristal Gitano,
 Donde Lamina vndosa copia el Nilo,
 Tanto Pyramidal Monte profano:
 Y aunque la Vrna, (roto el vital hilo)
 En si oculte al Alcides Castellano
 Su Magestad, porque à la Parca assombre,
 Vivirà todo el tiempo que su Nombre.



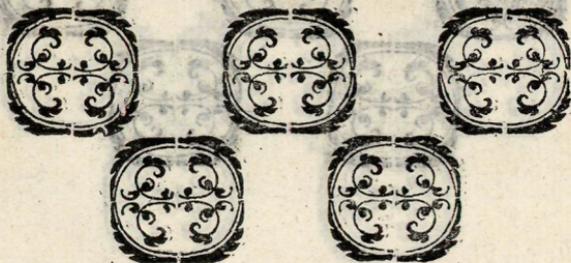
Pintose en vn Cielo obscuro, y nebuloso una Luna llena, cuyo semblante se empezava à eclipsar, tiñendose de manchas negras, y lunares purpureos.

Letra Latina.

Non patitur, nisi cum plena. Pint. Ezeq. cap. XVII.

Castellana.

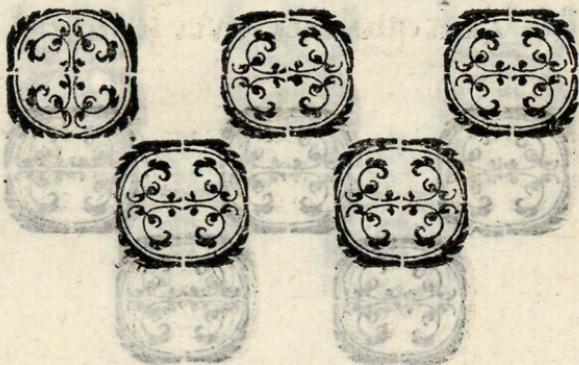
Solo llena de esplendor
Pudo padecer la Luna
Eclipses de la Fortuna.



OCTA.

OCTAVA.

Solo en su plenilunio Eclipse aleve
 Aja al nocturno Luminar brillante,
 Por tener el blason de que se atreve
 A empuñar à la luz todo el semblante:
 Con que si CARLOS à su Imperio debe,
 No poder hazer mas, su ardor radiante,
 Què mucho, que en el auge de sus rayos
 Padezca Eclipses à llorar desmayos!



Pintose vn Templo magnifico abiertas las Puertas; en su Altar estava colocado el Idolo de la Fortuna, y fuer a multitud de gente en trage Egypcio, que apedreaua el Ara, y el Simulacro.

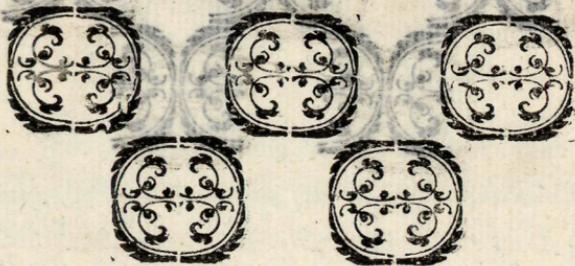
Letra Latina.

Facta sunt simulachra eorum. Isai. cap.

XLVI.

Castellana.

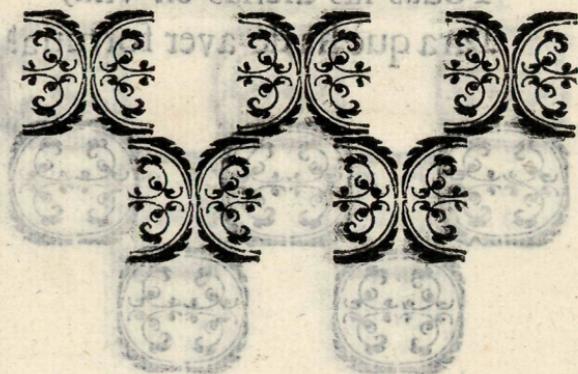
Si nos quitò su violencia
 Todas las dichas en vna,
 Para que ha de aver fortuna?



N OCTA.

OCTAVA.

V Sò el Egypcio en las Exequias Reales
 Ajar los Templos de Idolos mentidos
 Castigando, que Fueros inmortales
 Sufran que aya Monarchas abatidos:
 Y oy con mayor razon iras leales
 De la Fortuna acusan los descuydos,
 Pues yà Difunto nuestro CARLOS queda,
 Inhabil su Deidad, rota su Rueda.



ORACION
FUNEBRE

EN LAS REALES

CAVES A NUESTRO DEFUNTO

CATOLICO MONARCA

D CARLOS II

EN ESTA ENGLIATA

CON SACRO

CONSEJO

DE

EL

REINO

DE

CASTILLA

Y

LEON

Y

ORACION
FUNEBRE

EN LAS REALES EXEQUIAS,

QUE A NUESTRO DIVNTO

CATOLICO MONARCA

D. CARLOS II.

QUE ESTÁ EN GLORIA,

CONSAGRÓ

LA SIEMPRE LEAL, IMPERIAL,

Coronada Villa de Madrid, en el Convento
de Santo Domingo el Real, el dia 17. de
Diziembre de 1700.

DIXOLA

*EL Rmo. P. Fr. BERNARDINO DE
Madrid, Predicador de su Magestad, Misionario
Apostolico, y Provincial que ha sido de esta
Provincia de Capuchinos de los Rey-
nos de Castilla.*

ORACION

FUNE BRE

EN LAS REALES EXECUCIAS

QUE A NUESTRO DIVINTO

CATOLICO MONARCA

D. CARLOS II.

QUE ESTA EN GLORIA,

CONSAGRO

LA SIEMPRE LEAL, IMPERIAL,

Coronada Villa de Madrid en el Convento

de Santo Domingo el Real el dia de

Diciembre de 1700.

del

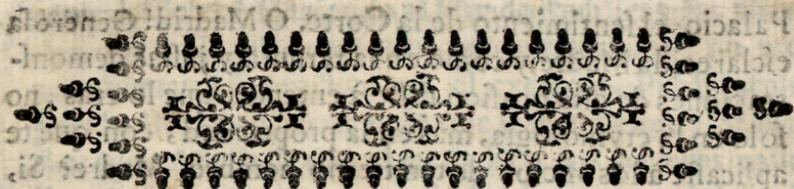
DIXOLA

DE

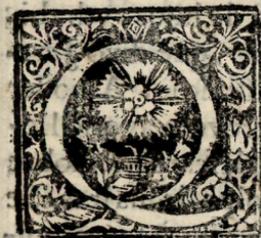
El

Provincia de

no



Sol Oritur, & occidit, & in locum suum reuertitur. Ibi que renascens. Eccl. 1.



Vé varios los sucesos del Mundo! Qué inconstantes los afectos del hombre! Que el termino de la alegría sea principio del dolor, explicado con la elocuencia de los ojos: *Extrema gaudij luctus occupat.* Es verdad que nos enseña, no solo la Divina Sabiduria, sino es tambien la humana experiencia en los accidentes de cada dia; puesto que en vno solo hallamos tan encontrados los motivos. O primero dia de Noviembre, que alegres tuviste los principios! Qué funestos los fines! *Ad vesperum demorabitur fletus, & ad matutinum letitia,* dixo David. Parece que su espíritu mirava aquel obscuro dia, en que nos acometieron tan anticipadas las tinieblas. Tuvimos por la mañana la noticia favorable de la mejoria del Esclarecidísimo Carlos, Rey, Padre, y S.N. que consuelo! *Ad matutinum letitia.* Traydora mejoria! Consuelo falible con tanta brevedad desvanecido! Y en los principios de su tarde (faltan alientos para expresarlo, como los avria para verlo, sin la luz de aquella vida, que tanto animava la nuestra) falleció nuestro Catolicísimo Carlos: Llegó el fin de sus dias, y pareció averse llegado, no solo el de vn Mundo, sino de dos: el de todos sus vassallos. *Ad vesperum demorabitur fletus.* Aqui las lagrimas de todo el

*Prov. 14.
v. 13.*

Psal. 29.

107
Palacio: el sentimiento de la Corte. O Madrid! Generosa
esclarecida Madre, y como en la ternura, y justas demon-
straciones de esta ocasion diste à entender que lo eras, no
solo en la etymologia, mas en la propiedad, con que te
aplicaste à los officios de tan tierno nombre. Madre? Si,
que estando poco antes asistida como la primera Corte
del Mundo, Cabeza de todos los Dominios de España,
Señora à quien obedecen tantos, quedaste en el desam-
paro de viuda, tan sola sin la presencia de este humano
Sol, que te ilustrava, como si te huviera faltado toda la
 restante esclarecida numerosa multitud de hijos, y habi-
tadores tuyos: *Quasi vidua domina gentium*, que dixo Jere-
mias de Jerusalem, en lance no mas lastimoso. A no ser
tan estables, y firmes tus fundamentos, creyera averse lle-
gado el fatal termino de tus dias: aver descargado sobre
ti la indignacion de Dios todo el golpe de sus iras. Se
funda tu firmeza sobre piedra, y viendo que à tanto gol-
pe herida en lo mas vivo de tu amor, y tu dolor, se liqui-
dava en tiernas copiosas aguas, qual si fuera otra segunda
piedra del Desierto: *Percutiens virga bis silicem egressae sunt
aque largissimè*. Te mi deste golpe en que Dios se mostrò tan
enojado, averse llegado tu funesto fin.

Lloraron en esta ocasion los coraçones mas secos, mas
duros, mas insensibles, siendo voces las lagrimas, que ex-
plicavan el comun sentimiento, en que nos mantenemos,
y debieramos por dilatados siglos. Pero como sea muy
natural en el dolor buscar, ò el alivio, ò el desahogo; no
tanto para dexar de sentir, quanto para poder perseverar
en el sentimiento. Le busca mi atencion, y le halla en
otra piedra, que siendo el fundamento de la Iglesia, nos le
ministra en aquesta ocasion muy oportuno: *Regem honorifi-
cate*, dize el Principe de los Apostoles San Pedro. (como
si hablara precisamente con aqueste Nobilissimo, Escla-
recido, y Sabio Senado) Honrad à vuestro Rey, y Señor

Tren. 1. 1

Num. 20.

1. 1.

1. Petr. 2.